

Relatoría

Taller técnico

Construcción de “combos” para la Agenda 2030

10 y 11 de octubre de 2016

Centro de Formación de la Cooperación Española en Santa Cruz
de la Sierra



*Al servicio
de las personas
y las naciones*



PRESENTACIÓN

El presente informe resume las reflexiones de Taller técnico “Construcción de ‘combos’ para la Agenda 2030”, celebrado en el Centro de Formación de la Cooperación Española en Santa Cruz de la Sierra el 10 y 11 de octubre de 2016 y organizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Este encuentro fue el primero de dos talleres técnicos realizados en la región y orientados a implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los países de América Latina y el Caribe¹. El taller contó con la participación de representantes de gobiernos de América Latina y el Caribe², acompañados de funcionarios del PNUD y tuvo como objetivo principal realizar ejercicios prácticos que permitan a los países planificar y esquematizar la mejor forma de alcanzar los ODS con una perspectiva holística e integral. Esta metodología, incluida en el [Informe sobre Desarrollo Humano 2016 “Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso”](#), permite coordinar e integrar los esfuerzos orientados al logro de los ODS en cada país³.

DESARROLLO

El Taller cubrió cinco importantes dimensiones que implica la implementación de la [Agenda 2030 y los ODS](#). La primera dimensión se refiere al aterrizaje de la Agenda 2030 mediante la construcción de combos o grupos de metas multidimensionales, analizando aspectos como los logros y retos del progreso multidimensional en la región o el enfoque multidimensional para la Agenda 2030. La definición de estos “combos” proporciona un punto de partida para la coordinación intersectorial e interterritorial de las políticas públicas.

La segunda dimensión se refiere a la planificación nacional y los ODS, discutiendo la estrategia de integración, aceleración y apoyo a políticas (MAPS), que brinda un marco conceptual para desarrollar una efectiva integración de la Agenda 2030 en los países de la región. La tercera dimensión se refiere a las vinculaciones entre acciones presentes y los ODS, abordando aspectos como el uso del *big data* y la pasarela ODS del PNUD-SIGOB, un equipo regional con especialistas en gestión, gobernabilidad y sistemas de información.

La cuarta dimensión se refiere a la metodología para la construcción de combos, analizando por un lado los pasos de la metodología de combos aplicados al caso concreto de la erradicación de la pobreza y, por el otro, para el de seguridad ciudadana. Por último, la quinta dimensión se refiere a la financiación de los ODS en el contexto global y regional, abordando

1 Los días 13 y 14 de octubre de 2016 se celebró el mismo taller técnico en el Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua, Guatemala, dirigido a los países de Centroamérica, México y Caribe.

2 En concreto, estuvieron presentes representantes de los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. También asistió un representante de la República Dominicana asistió por ser el país anfitrión del VIII Foro Ministerial para el Desarrollo en América Latina y el Caribe a celebrarse el 31 de octubre y 1 de noviembre de 2016.

3 PNUD, “Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe. Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso” (2016): disponible en: [http://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/informe-regional-sobre-desarrollo-humano-para-america-latina-y-e.html].

cuestiones como la evolución de la ayuda oficial al desarrollo, las soluciones de financiación disponibles para los países en el contexto actual o la puesta en marcha de ejercicios de costeo para brindar estimaciones concretas sobre los esfuerzos fiscales necesarios para avanzar en la consecución de componentes específicos de los ODS.

Los debates de las varias sesiones confirmaron la rica experiencia de visiones, prácticas e instrumentos desarrollados en la región en los últimos años, con importantes lecciones aprendidas sobre el diseño e implementación de estrategias integrales que abordan el progreso desde un enfoque multidimensional.



Fuente: Centro de Formación de la Cooperación Española Santa Cruz de la Sierra

CONTENIDOS

Apertura

Durante la apertura del taller intervinieron los y las representantes de los países presentes mostrando cada uno de los modelos que se han desarrollado en la región para la implementación de políticas sociales. Este intercambio de experiencias permitió obtener una panorámica general de la actual situación en la región, constatar los logros obtenidos a lo largo de la última década y abordar algunos de los retos pendientes, muchos de los cuales son comunes a la mayoría de los países.

Aurora Mamani, directora general del Sistema de Planificación Integral Estatal del Viceminis-

terio de Planificación y Coordinación de Bolivia, expuso los principales rasgos del proceso de cambio experimentado en las políticas sociales y productivas bolivianas en la última década. El incremento significativo de la inversión pública, explicó, ha permitido reducir los índices de pobreza moderada y pobreza extrema, entre otros logros. La estrategia boliviana se plasma en la Agenda Patriótica 2025 que, incorporando el principio fundamental del vivir bien, persigue levantar una sociedad y un Estado más incluyente, participativo, democrático y sin discriminación.

Fernanda Schilman, subsecretaria de Planificación y Comunicación del Ministerio de Desarrollo Social argentino y Cristina Calvo, directora nacional de Inclusión y Desarrollo Humano del Ministerio de Finanzas argentino, destacaron que la prioridad del nuevo gobierno es abordar la pobreza desde un modelo de intervención multidimensional. Subrayaron además el objetivo de incorporar una visión de protección integral en el ciclo de vida (articulando políticas de educación, sociales, vivienda, salud y empleo) de tal manera que permita revertir las situaciones de pobreza, exclusión e inequidad que existen en el país.

Mauricio Vianna, director de Proyectos Internacionales del Ministerio de Desarrollo Social, manifestó que en este importante momento de transición que vive Brasil, el compromiso del gobierno es enfrentar la inflación y el déficit fiscal y mantener las políticas sociales inclusivas que prosperaron en la última década. Subrayó que estas políticas inclusivas tienen que ser sustentables en relación con la capacidad de optimizar los recursos de los que se dispone. Vianna explicó que la primera medida de la nueva administración en el campo de desarrollo social fue establecer dos nuevas acciones: en primer lugar, en el campo de la economía inclusiva se está detallando un proyecto que establece la puerta de salida de las políticas de transferencia y, en segundo lugar, en el área del desarrollo humano, la puesta en marcha de un programa a nivel nacional que cuenta con más de 15 años de experiencia en el estado brasileño Rio Grande do Sul. Por último, Vianna destacó que Brasil está plenamente alineado con la perspectiva intersectorial establecida por los ODS y comparte la necesidad de avanzar hacia una mayor la movilización de recursos y mejorar la articulación intersectorial.

Juan Carlos Gualdrón Alba, subdirector general para la Superación de la Pobreza del Departamento para la Prosperidad Social de Colombia, indicó que el Plan Nacional de Desarrollo colombiano “Todos por un nuevo país”, para el período 2014 – 2018, se alinea con el índice de pobreza multidimensional, que así se ha convertido en el principal indicador con el que registrar los notables avances en la superación de la pobreza en Colombia. Gualdrón destacó que el uso del índice de pobreza multidimensional ha permitido mejorar la focalización de los recursos, identificar las necesidades de inversión de los municipios y así mejorar la articulación entre diferentes niveles del Gobierno. Todo ello ha beneficiado el diseño de las políticas públicas, ahora elaboradas desde una óptica integral e intersectorial y focalizadas en el ciclo de vida. Por último, Gualdrón subrayó la pertinencia de contar con información clara y fiable, objetivo que en Colombia se trata de alcanzar a través del programa “llave maestra”, la principal iniciativa de consolidación de información de beneficiarios del sector de la inclusión y la reconciliación.

Rodrigo Herrera, jefe de la División de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de Chile, expuso algunos de los rasgos del contexto socioeconómico chileno. En este sentido, destacó que desde comienzos de la década de los 90, el país ha sido exitoso en la reducción de las tasas de pobreza, sobre todo la monetaria. No obstante, el reto que se enfrenta hoy en día y que constituye el gran desafío para la implementación de políticas públicas en el futuro es que persiste una alta desigualdad, que se manifiesta en la inequitativa distribución del ingreso laboral. En estos momentos, Chile se encuentra integrando la Agenda 2030, habiendo designando una institucionalidad especial para tal fin, avanzando en la definición de un sistema de seguimiento y recopilación de información para indicadores y en la difusión de la Agenda 2030 entre diferentes actores.

Saskya Lugo, subsecretaria de Planificación y Políticas Sectoriales e Intersectoriales del Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social de Ecuador, explicó cómo, si bien en el año 2000 Ecuador asumió los Objetivos del Milenio como un compromiso, no fue sino hasta el 2006 cuando se marcó un hito a través de la nueva Constitución del Ecuador y la decisión de Planificar el Buen Vivir. Desde ese momento, se abordó en la misma Agenda Política el problema del Desarrollo. En este sentido, Lugo destacó los avances logrados, como la disminución significativa entre 2009 y 2015 de la pobreza multidimensional y la pobreza por ingresos, el diseño de una estructura institucional más coherente y clara en sus competencias, el fortalecimiento de los sistemas de información o la puesta en marcha de un sistema de indicadores que permite el monitoreo permanente. No obstante, Lugo subrayó que persisten retos que es necesario abordar en un nuevo ciclo como la corresponsabilidad, el abordaje de políticas territoriales o la mejora de los mecanismos de articulación multisectorial y multinivel.

Lyliana Gayoso de Ervin, directora general de la Dirección General de Análisis de Políticas Públicas de la Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social de Paraguay comenzó su intervención destacando que durante el periodo 2003 – 2015 se redujeron significativamente tanto las tasas de pobreza extrema y moderada, como el índice de inequidad en Paraguay. En este contexto, el Plan Nacional de Desarrollo 2030, adoptado en 2014, ha permitido coordinar políticas para alcanzar los objetivos de desarrollo paraguayos, que pivotan sobre tres ejes: la reducción de la pobreza, el crecimiento inclusivo e la inclusión de Paraguay en el mundo. Gayoso destacó que recientemente se ha hecho un trabajo de emparejamiento de la Agenda 2030 con el Plan Nacional de Desarrollo para mejorar su complementariedad e identificar las necesidades en términos de recogida de datos y estadísticas en el país. Por su parte, José Soler, director de Relaciones Internacionales y Cooperación de la Secretaría de Acción Social de Paraguay, concluyó abordando los retos actuales en términos de la incorporación de la Agenda 2030 a Paraguay, que pasan por identificar los indicadores existentes y obtener nuevos que reflejen fielmente la realidad nacional paraguaya para, seguidamente, desarrollar mesas de trabajo interinstitucionales por cada uno de los ODS.

Juan Pablo Labat, director de Evaluación y Monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay, indicó que es necesario retomar la discusión sobre las limitaciones de las políticas focalizadas, así como sobre la importancia de valorar la dimensión social de la política. Es cierto que estas políticas han logrado importantes avances en la reducción de la pobreza e indi-

gencia en Uruguay. No obstante, tras años de políticas sociales focalizadas se puede constatar un agotamiento en el desempeño social de las mismas. Desde esta perspectiva crítica, Labat recalcó que es necesario incorporar a la discusión actual la idea de resiliencia ante la coyuntura nacional e internacional, el enfoque de derechos y también la perspectiva que nos ofrece la Agenda 2030. En especial, señaló, se debe reflexionar sobre la matriz de protección social que existen en los diferentes países de la región para enfrentar los riesgos actuales y también sobre la responsabilidad en la obtención de resultados de las políticas. En la ecuación personas - comunidades - Estado – mercado, subrayó Labat, este último sale ileso de la discusión, pero también es responsable en los resultados de la distribución del bienestar.

Denis Ochoa, directora de mecanismos de concertación política e integración de la Cancillería de Venezuela, destacó que desde 2015 se está trabajando en la vinculación del Plan de la Patria 2013-2019 con los ODS, incorporando la participación del poder popular. Los principales puntos de trabajo, a su juicio, son el desafío de la financiación de la Agenda 2030 y el fortalecimiento del sistema de información y monitoreo. Por su parte, Sandino Marcano, director de Información e indicadores de la Vicepresidencia venezolana, subrayó que, más allá de la incorporación de la Agenda 2030, la política social ha sido un eje transversal de las políticas públicas desarrolladas durante los últimos 17 años de gobierno en Venezuela y siempre como resultado de la participación ciudadana. Incluso en condiciones más adversas, concluyó, la política social en Venezuela es una verdadera política de Estado.

Patricia Carreño, jefa de Gabinete de Asesores del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social de Perú, indicó que a pesar del extraordinario progreso del PIB experimentado por Perú en los últimos años, persiste la desigualdad en el acceso a servicios básicos de educación, salud, agua y saneamiento, etc. Esta desigualdad de acceso, explicó, viene fundamentalmente motivada por marcadores como la etnia, el territorio o el género. Desde esta perspectiva, y dentro del proceso de redefinición de políticas que atraviesa Perú ahora mismo, se están planteando las prioridades de política social del Plan de Gobierno 2016 – 2021. El objetivo, concluyó Carreño, es definir acciones coordinadas, indicadores y metas que permitan cerrar las brechas de desigualdad en todo el país.

Por último, intervino Jose Antonio Pellerano, consultor del Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN) de la República Dominicana. Pellerano agradeció las exposiciones de sus colegas y les invitó formalmente a tomar parte en el VIII [Foro Ministerial para el Desarrollo en América Latina y el Caribe](#) a celebrarse el 31 de octubre y 1 de noviembre de 2016 en Santo Domingo, República Dominicana.

Sesión I. Aterrizaje de la Agenda 2030: “combos” multidimensionales

George Gray Molina - Economista Principal del Bureau Regional para América Latina y el Caribe en Nueva York.

La exposición, construida sobre el Informe Regional sobre Desarrollo Humano Regional para América Latina y el Caribe del PNUD (2016), analizó la noción de progreso multidimensional y bienestar más allá de la pobreza. Además, planteó una mirada analítica distinta sobre la Agenda 2030 y los ODS, que trascienda el análisis brecha por brecha para esbozar un análisis de combo por combo.

- *Progreso Multidimensional: logros y retos*

Entre 2003 y 2013, en América Latina y el Caribe 72 millones de personas salieron de la pobreza y 94 millones ingresaron a la clase media. No obstante, a pesar del progreso, millones de personas subsisten en condiciones de vulnerabilidad y en condiciones de exclusión. En este sentido, la región se enfrenta al desafío de consolidar los logros obtenidos en un contexto adverso de desaceleración del ritmo de crecimiento económico. Además, el Informe Regional sobre Desarrollo Humano muestra que cada país de la región ha tenido una narrativa de transformación distinta. En algunos casos, los logros obtenidos se han afianzado, en otros casos están colapsando y en otros, simplemente están amenazados.

Gray destaca que el foco de este informe es pensar el bienestar multidimensional por encima de la línea de la pobreza, porque hay exclusiones y discriminaciones que aquejan a todo el sistema, no sólo a los y las pobres. La apuesta conceptual es trascender una mirada de pobreza multidimensional e ir pensando en qué tipos de acciones e indicadores generan una noción de progreso multidimensional. Se trataría, en suma, de pensar el progreso de las personas independientemente del nivel de ingreso, es decir, trascender el uso del ingreso y del PIB como criterios únicos para medir el nivel de desarrollo de los países de la región.

El Informe Regional sobre Desarrollo Humano analiza la matriz de transición en la región, evidenciando que mientras que millones de personas salen de la situación de pobreza, al mismo tiempo otro número de personas caen en dicha situación. Este dato es muy significativo puesto que permite retratar la resiliencia (o no) de cada país en los mejores años del *boom latinoamericano*. Así, en América Latina y el Caribe, entre 2003 y 2013, un 49% de la población experimentó movilidad ascendente (de pobre a vulnerable o clase media). Al mismo tiempo, un 13% de la población experimentó movilidad descendente (de clase media a pobre o vulnerable). Este dinamismo nos dice que no se puede focalizar la política de pobreza sobre los pobres, sino que hay que trabajar de manera sistémica sobre lo que afecta a los vulnerables y a las clases medias, abordar cómo construir resiliencia.

La novedad que incorpora este Informe Regional sobre Desarrollo Humano, señala Gray, es analizar de manera separada los determinantes de salida de la pobreza de los de recaída a la pobreza, los cuales son sistemáticamente distintos. Los factores que sacan a las personas de la pobreza están muy asociados con la existencia de mercados laborales dinámicos y una edu-

cación más allá del nivel primario. No obstante, cuando se analiza el descenso o la movilidad descendente, los factores que amortiguan la recaída en la pobreza son el acceso a activos (bienes, acceso al ahorro y al crédito), sistemas de protección social, los sistemas de cuidado y la calidad del empleo.

Los frutos fáciles del crecimiento económico latinoamericano ya pasaron. Quedan los retos más difíciles: más costosos en lo fiscal, en lo institucional y en la calidad de las políticas públicas. La respuesta a estos problemas multidimensionales supone el diseño y la puesta en marcha de una nueva arquitectura de política pública. Cuatro elementos de esta arquitectura ya existen de forma incipiente en casi todos los países de la región: i) una mayor coordinación intersectorial entre los ministerios que poseen responsabilidades en las áreas de educación, salud, desarrollo social, urbanismo, y vivienda y planificación; ii) una mayor articulación territorial para responder a la heterogeneidad geográfica propia de cada país; iii) el énfasis en la consolidación de políticas de protección social que abarquen las distintas etapas del ciclo de vida de las personas, y iv) una mayor participación ciudadana a lo largo del proceso de política pública -desde la definición de los problemas hasta el diseño de las intervenciones, la gestión, el monitoreo y la evaluación de resultados-.

La noción de progreso multidimensional requiere definir dimensiones en que se contemplen logros situados más allá de la línea de la pobreza. Para ello, el Informe Regional sobre Desarrollo Humano, utiliza las canastas, unos índices multidimensionales que apuntalan capacidades que hacen posible materializar logros en los contextos específicos en que se vive. Casi todos los países de la región tienen ya una mirada de la canasta de la pobreza multidimensional (que incluye vectores directos de carencias en educación, salud, vivienda en algunos casos desnutrición, en otros violencia o seguridad ciudadana). No obstante, el Informe Regional Sobre Desarrollo Humano se centra en una segunda canasta, la de resiliencia para vulnerabilidades. Este nuevo centro de gravedad está en el mercado laboral y la protección social alrededor del mercado laboral, por eso los temas nuevos de la política latinoamericana tienen que ver con quebrar los obstáculos estructurales que por ejemplo frenan la incorporación de las mujeres al mercado laboral formal o que impiden que no emerja un sistema de cuidado para ciertos grupos etarios. Esto significa que esa canasta de resiliencia debe tener un diálogo abierto entre el mercado laboral y sistemas de protección social.

- Un enfoque multidimensional para la Agenda 2030

Frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio⁴, Gray Molina destaca que la Agenda 2030 incorpora características más adaptadas a las demandas de sociedades en transformación como son las de la región latinoamericana. Es una agenda más compleja, con más interacciones y dimensiones. Así, los ODS dan forma concreta al desafío de transitar desde un enfoque basado en el crecimiento económico y el ingreso hacia un enfoque integral que incluya las múltiples dimensiones que son parte del progreso de las personas.

⁴ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), adoptados en el año 2000 en el marco de la Declaración del Milenio, reflejaron el propósito común de los gobiernos del mundo en definir 8 metas mínimas de desarrollo humano a alcanzar para 2015. El siguiente informe de Naciones Unidas realiza una valoración de los logros y desafíos encontrados durante su implementación: [http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf]

La Agenda 2030 tiene 17 Objetivos, 169 Metas y 231 indicadores que buscan:

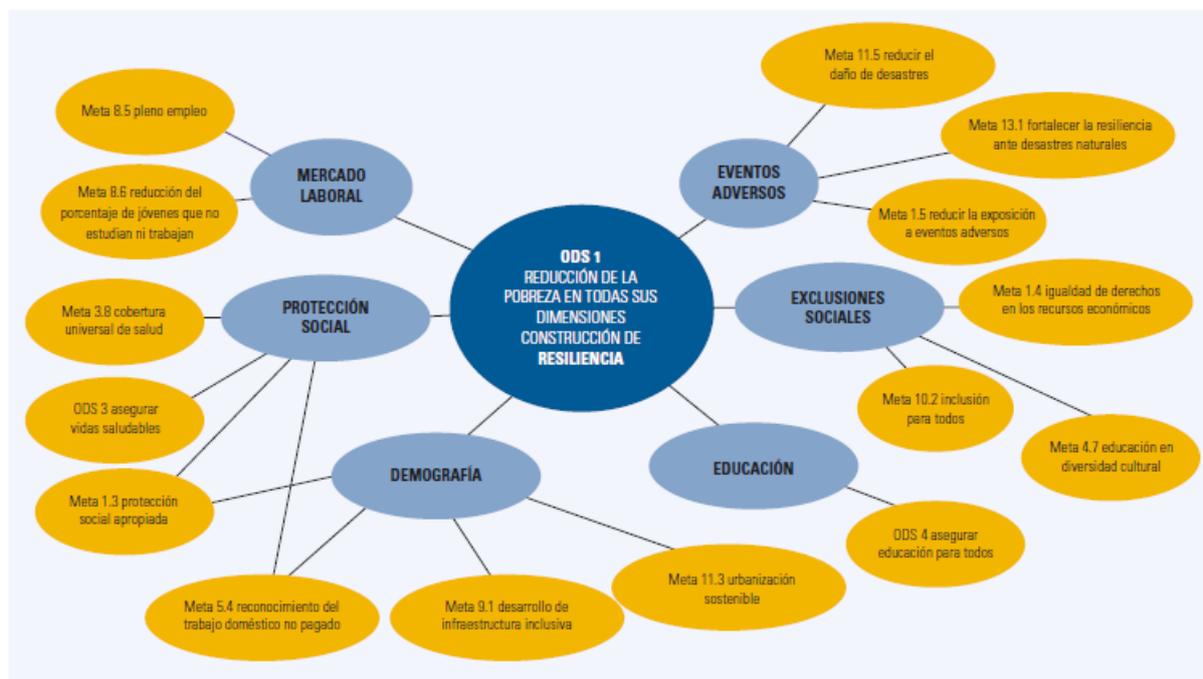
- o Erradicar la pobreza en todas sus formas.
- o Reducir desigualdades y discriminaciones.
- o Luchar con un desarrollo que no comprometa al medioambiente.
- o Garantizando al mismo tiempo que nadie quede rezagado en cuanto a su desarrollo.

El dilema es cómo conjugar los 17 ODS. En este sentido, Gray Molina subraya que es necesario buscar correlaciones entre cada una de las metas, pues hay intervenciones que pueden llegar a tener impactos sinérgicos incidiendo sobre un conjunto de metas simultáneamente. Es importante superar el análisis “brecha por brecha” o sector por sector y crear grupos de metas y objetivos basados en el análisis tanto de las interconexiones como de los objetivos de las políticas de cada país. Así, aunque los institutos de estadística latinoamericanos van a tener que recoger centenas de indicadores, los gestores de política pública no pueden ni deben dedicarse a hacer lo mismo, puesto que si se concentrasen sobre el diseño de 231 acciones se estaría perdiendo el espíritu de la Agenda 2030, esto es, que cada país modela su propio plan de desarrollo. Además, adjudicar recursos fiscales para cada una de las metas provocaría una lógica inimaginable para la mayoría de los países de la región. En cambio, si se identifica una masa crítica de intervenciones, habrá más posibilidades de lograr impactos sostenidos.

En consecuencia, el PNUD propone transitar hacia un enfoque que permita reconocer sinergias e interconexiones entre las distintas metas y dimensiones de la Agenda 2030, en otras palabras, trabajar sobre una lógica de “combos” que se basen en los objetivos específicos de cada país y que permita agrupar diferentes dimensiones. Mediante un análisis previo de los motores de cambio presentes en cada país, los decisores de políticas pueden identificar aquellas áreas específicas que requieren la implementación de acciones de política para alcanzar los resultados esperados. Este análisis previo es necesario porque cada país tiene una conformación diferente de demandas sociales, ambientales y económicas.

Por ejemplo, se puede decidir trabajar en la consecución del ODS 1 – erradicación de la pobreza. Para ello, apoyándose sobre la información derivada de los ejercicios de descomposición sobre pobreza por ingresos y multidimensionales, los gestores de política pública pueden considerar diferentes metas ligadas a temas laborales, sociales y medioambientales. Desde este enfoque, además, es posible abordar de una manera más vehemente la presencia de exclusiones duras, esto es, la discriminación estructural a la que se encuentran expuestos individuos y/o comunidades más allá de cuánto dinero ingresan. Este tipo de exclusiones (discriminación por razón de género, por discapacidad, por preferencia sexual, por identidad migratoria, brechas territoriales-urbanas) no se resuelven con más de lo mismo, sino que requieren de intervenciones más complejas y holísticas.

¿Qué impulsa el logro del ODS 1? Definición de combos que permitan identificar las conexiones y las sinergias entre las metas, y que se basen en los objetivos específicos de cada país



Fuente: Informe Regional sobre Desarrollo Humano, PNUD (2016).

Cada país de la región ya tiene en sus planes de gobierno implícitos varios de estos combos. Por tanto, se puede trabajar no solo en plasmar el alineamiento de esos planes a la Agenda 2030 sino, fundamentalmente, en perfeccionar políticas públicas que aceleren el logro en esos combos. El objetivo es priorizar intervenciones que, mediante el conocimiento de las interrelaciones entre las metas, guíe a los hacedores de políticas públicas a alcanzar los resultados esperados.

En este sentido, es importante conocer que existen correlaciones positivas, pero también negativas, es decir, que pueden tener efectos no deseados. Por ello, insiste Gray Molina, hay que poner especial atención a la existencia de *trade-off*. En cada sociedad este *trade-off* es distinto, en algunos casos tiene que ver con el uso de recursos naturales vs. el logro entre el modelo de crecimiento y la sostenibilidad medioambiental; en otros casos, con la restricción fiscal vs. la universalidad de la protección social.

Finalmente, Gray Molina abordó los cinco pasos metodológicos diseñados por el PNUD para la construcción de combos:

o **Paso 0) adoptar un enfoque de combos vs. brechas**

El enfoque de trabajo “brecha por brecha” es útil y necesario en términos estadísticos y de monitoreo sectorial. Lo que ocurre es que ante una agenda tan completa como la Agenda 2030, sería inútil tratar de diseñar 169 intervenciones de política pública que aborden cada brecha unidimensionalmente. En cambio, un enfoque de combos permite diseñar intervencio-

nes multidimensionales sobre ciertos grupos etarios y ciertos territorios.

En un enfoque “brecha por brecha” se analizan las brechas, se alinean y posteriormente se diseñan intervenciones que tienen impacto sobre las mismas. Cuando se adopta un enfoque de combos, se puede identificar qué dos o tres intervenciones tienen mayor impacto, concentrando el impacto y reduciendo el coste. Mediante un ejercicio de micro-simulaciones, se puede simular el impacto de las intervenciones y ver si va a tener un impacto real en la población, antes de dirigir recursos fiscales cuantiosos a una determinada intervención. Por otro lado, el enfoque de combos permite trasladarnos de un esquema muy fragmentado (censos, encuestas especiales, registros administrativos) a contar con instrumentos más integrales que generan una capacidad de hacer política pública superior (registro único de beneficiarios, monitoreo continuo).

o **Paso 1) Definición del problema en base a prioridades sociales de cada país**
Las prioridades deben de emerger de cada gobierno y del diálogo social. Además, es importante tener en cuenta la dimensión territorial y local de este proceso de definición.

o **Paso 2) Construcción de la teoría del cambio**
Se trata de vincular causas (intervenciones + inercias) y efectos sobre una hipótesis basada en evidencia, investigaciones, etnografía, estadísticas, etc. La construcción de estas hipótesis no puede estar basada en un mero cálculo aleatorio, sino en evidencia.

o **Paso 3) Definir intervenciones**
En esta fase se debe transformar la estrategia definida previamente en un plan de acción: identificar cuellos de botella ex-ante, es decir, qué barreras burocráticas, logísticas o políticas existen, revisar qué cambios se necesitan para las intervenciones existentes y analizar su viabilidad financiera (identificar el costo-efectividad de intervenciones, realizar micro-simulaciones o efectuar un análisis del punto ciego fiscal).

o **Paso 4) Monitoreo, Evaluación y Gestión de Combos**
El objetivo es avanzar hacia la creación de sistemas de información únicos que recojan información variada. En algunos países de América Latina y el Caribe ya existen estos sistemas de manera embrionaria, como los registros únicos de beneficiarios, que permiten identificar más variables y vulnerabilidades, causas que se interrelacionan.

Sesión 2. Planificación Nacional y los ODS. Evaluación Rápida Integrada

Gonzalo Pizarro - *Especialista Regional en Políticas sobre Pobreza, ODM y Desarrollo Humano, Centro Regional para América Latina y el Caribe/ Bureau de Políticas y Apoyo al Programa, PNUD*

Inició su exposición reflexionando acerca del carácter político de la Agenda 2030. Frente a la Declaración del Milenio, que era un documento técnico más general preparado por las agencias de Naciones Unidas, los ODS y la Agenda 2030 en su totalidad es un documento político negociado por los gobiernos.

En relación a la nueva Agenda 2030, Pizarro destacó que ésta se construye sobre tres principios. El primero es el de la universalidad pues se proponen objetivos, metas y deberes idénticos para todos los gobiernos y actores. El segundo principio es el de la integración, que supone armonizar las dimensiones sociales, económicas y ambientales a lo largo de la agenda, sin establecer jerarquías entre los mismos. Un enfoque integral implica también sopesar el saldo de los beneficios resultantes del logro de las distintas metas, así como maximizar las sinergias entre estas. Finalmente, el tercer principio es “que nadie quede atrás”: ningún objetivo será logrado a menos que se cumpla para todas las personas.

Pizarro subrayó que cada país es soberano para buscar por sí mismo la manera de implementar la agenda. En este sentido, el párrafo 5 de la misma enuncia lo siguiente: “La presente Agenda tiene un alcance y una importancia sin precedentes. Todos los países la aceptan y se aplica a todos ellos, aunque teniendo en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada uno y respetando sus políticas y prioridades nacionales”⁵. En suma, la agenda es un marco global, pero cada país tiene que interpretarla dentro de su realidad nacional y ver cuáles son, dentro de sus prioridades, las posibilidades de implementación.

El trabajo que las agencias de Naciones Unidas están desarrollando para apoyar la implementación de la Agenda 2030 se enmarca dentro de la estrategia MAPS (por sus siglas en inglés)⁶. La estrategia centra la atención sobre tres pilares de trabajo: la integración en las políticas generales (*mainstreaming*), la aceleración (*acceleration*) y el apoyo a las políticas (*policy support*), prestando especial atención a los elementos transversales relativos a las alianzas, los datos y el monitoreo.

Seguidamente, Pizarro pasó a exponer las posibilidades de implementación de la agenda dentro del ciclo de planificación de políticas públicas nacionales. Así, en el ciclo de planificación que tiene un determinado país, existen varios puntos de entrada para poder transversalizar la Agenda 2030, que van desde el inicio del diseño de un plan nacional o sectorial hasta el momento en que se están desarrollando los presupuestos, pasando por el momento de evaluación. En este sentido, el siguiente diagrama ofrece una hoja de ruta modelo para responder a esta implementación de los ODS:

5 Asamblea General de Naciones Unidas. Resolución 70/1 “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” (25 de septiembre de 2015). Documento A/RES/70/1: disponible en: [<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>]

6 MAPS: *Mainstreaming, Acceleration and Policy Support Strategy* o Estrategia de integración, aceleración y apoyo a las políticas. Para conocer más sobre esta estrategia, se recomienda revisar la guía “Transversalización de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, guía de referencia para los Equipos de las Naciones Unidas en los países” (2016). Disponible en: [https://undg.org/wp-content/uploads/2015/10/UNDG-Mainstreaming-the-2030-Agenda-Reference-Guide_Spanish-clean.pdf]

UNA HOJA DE RUTA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS ODS



© UNDP – 2016 HLPF Training – 'Getting ready to implement the 2030 Agenda'

Fuente: HLPF Training "Getting ready to implement the 2030 Agenda", Pnud (2016)

Por último, Pizarro presentó el instrumento de evaluación rápida integrada o *rapid integration assessment* (RIA, por sus siglas en inglés) desarrollado por el PNUD. Se trata de una herramienta de mapeo de los ODS (metas y objetivos) contra prioridades nacionales/subnacionales (basado en el análisis de la visión, planes nacionales de desarrollo, planes sectoriales, agendas de desarrollo local) para determinar la disposición de un país a embarcarse en la implementación de los ODS.

RIA revisa los planes de desarrollo nacionales actuales y estrategias sectoriales pertinentes, y proporciona una visión general indicativa del nivel de alineación con las metas de los ODS. La herramienta ha sido utilizada en más de 10 países, incluyendo Bután, Cabo Verde, República Dominicana, México, India (sub-nacional), Namibia, Panamá y Tonga.

Sesión práctica I. Evaluando el grado de preparación del país para implementar los ODS

En esta primera sesión práctica, los y las participantes trabajaron en grupo sobre el instrumento de evaluación rápida integrada (RIA). Para ello, analizaron el Plan Nacional de Desarrollo y los planes y estrategias sectoriales de un país dado (Namibia) en comparación con las metas de los ODS. El objetivo del ejercicio fue analizar el grado de alineación (total o parcial) de las metas y/o objetivos presentados en el plan nacional con los objetivos y metas ODS correspondientes, además de identificar otros posibles objetivos y metas ODS pertinentes. Además, los y las participantes pudieron trabajar en señalar las instituciones clave responsables de la implementación de cada una de las metas.

El ejercicio fue valorado positivamente, destacándose la utilidad que la evaluación rápida integrada tiene para los países de la región, especialmente en estos primeros años de implementa-

ción de la Agenda 2030. En este sentido, Gonzalo Pizarro subrayó que este tipo de metodología no busca alinear los planes de desarrollo nacionales con los ODS, sino más bien analizar esos planes nacionales desde el lenguaje de los ODS, desde un enfoque de complementariedad.

Sesión 3. Vinculaciones entre acciones presentes y los ODS. Uso de Big Data, y la pasarela ODS de UNDP-SIGOB

Miguel Cereceda - *Coordinador del proyecto regional SIGOB – PNUD / María Eugenia Boza* - *Consultor Regional sobre Empresas y Gobernabilidad para la Dirección del PNUD para América Latina y el Caribe*

Cereceda presentó la [iniciativa del PNUD-SIGOB](#)⁷ para la implementación de los ODS elaborada para apoyar al gobierno de Panamá en los retos de implementación de la Agenda 2030. Uno de los componentes de dicho apoyo fue el diseño de una herramienta de gestión de usos múltiples: se desarrolló una plataforma ODS prestando especial atención a los elementos transversales de la estrategia de integración, aceleración y apoyo a las políticas (MAPS) de alianzas, datos y rendición de cuentas, así como las oportunidades para transversalizar los ODS de forma rápida y efectiva.

Entre los diferentes elementos que conforman el MAPS, Cereceda destaca los siguientes como determinantes: en primer lugar, es fundamental trabajar sobre el nivel subnacional y local, puesto que no hay nada que se diseñe en política pública que no termine por impactar sobre un territorio. Seguidamente, es necesario reconocer la necesidad de encontrar sinergias, pues muchas veces es la ausencia de sincronía la que determina que planes y estrategias fracasen, más allá de limitaciones presupuestarias. Por último, Cereceda destaca el importante papel que la formación de alianzas entre diferentes actores (privados y públicos) implicados en el desarrollo puede jugar para asegurar la implementación de los ODS.

A partir de esta estrategia MAPS y basándose en lecciones aprendidas en varias experiencias en las que SIGOB ha prestado apoyo técnico, se desarrolló la plataforma ODS. Para construir dicha plataforma, se partió de la constatación de que hoy en día en todos los países de la región existen grandes bancos de datos (*big data*). Por ello, es más efectivo empezar por entender qué es lo que se está haciendo actualmente y cómo contribuye con los ODS. De esta manera, es posible determinar qué se debe fortalecer, qué debe mantenerse, y en qué áreas hay que promover nuevos proyectos. Desde esta perspectiva, por tanto, lo que se pretende es alinear los ODS con esos sistemas de información ya existentes y no lo contrario.

A continuación, Cereceda explicó los principales rasgos de la plataforma ODS diseñada por el PNUD-SIGOB. Esta plataforma usa mega-data, permite la actualización recurrente y sistemática de la información, es interoperativa y permite explorar data para fines de gestión, análisis,

⁷ El proyecto SIGOB es un proyecto de Gestión para la Gobernabilidad de la Dirección Regional para América latina y el Caribe del PNUD. El proyecto está orientado a fortalecer las capacidades de gestión institucional para la gobernabilidad democrática. El Objetivo del SIGOB es desarrollar metodologías y herramientas para el soporte de la acción política gubernamental de la alta dirección del Gobierno, contribuyendo de esta manera a mantener o generar las condiciones de gobernabilidad democrática. Más información disponible en: [www.sigob.org]

monitoreo y reporte. También puede combinar data de diferentes fuentes de información y en diferentes formatos y su interface se puede adaptar a diferentes usuarios y audiencias.

La plataforma tiene dos elementos clave: las iniciativas (proyectos, programas, intervenciones de política pública) y los indicadores (en función de su alineamiento con las metas ODS). A través de la sistematización de toda esta información, se pretende responder cuatro preguntas clave: saber dónde existe concentración de trabajo, determinar cómo se están trabajando los territorios bajo esta ventana de los ODS, distinguir cuáles son los actores públicos y privados que están trabajando en estas iniciativas y, por último, comprobar cuánto se está gastando.

Como conclusión y a raíz del debate generado entre los y las participantes, Cereceda destacó la necesidad de incorporar a todos los actores clave en estos sistemas de información, incluyendo al sector privado. Para incentivar esta participación es necesario simplificar los procedimientos, reducir los trámites, negociar las trabas que existen y asegurar elementos que generen sincronía.

Sesión práctica II. Un día en la Comisión de Seguimiento de los ODS Pacífico.

En esta segunda sesión práctica, formaron cuatro mesas de trabajo entre los y las participantes del taller. Cada mesa funcionó como la Secretaría Técnica de la Comisión de Seguimiento de los ODS de la República de Pacífico, un país ficticio en América Latina. Así, los participantes tuvieron que dar respuesta a cuatro solicitudes, de distinta índole y de distintas instituciones, todas urgentes y todas importantes para darle tracción a la agenda de los ODS en el país.

Con este ejercicio se buscó representar la situación de trabajo y coordinación que los países de la región tendrán que poner en marcha para lograr la implementación de los ODS, identificando métodos y herramientas que hacen falta para esta situación específica de trabajo. En concreto, se quiso llamar la atención sobre las diferencias existentes entre las exigencias de coordinación que los ODS demandan frente a las de un plan de desarrollo nacional. Estas diferencias se manifiestan fundamentalmente en el hecho de que existen metas de los ODS que dependen por completo de la acción del sector privado y que, por tanto, exigen una coordinación y articulación de actores y redes mucho más compleja.

Maria Eugenia Boza, quien moderó la sesión práctica, concluyó el ejercicio subrayando la necesidad de trabajar sobre el proceso de implementación de los ODS con un sentido de urgencia. En la Agenda 2030 hay muchas situaciones de trabajo y todas tienen que estar activas (tanto el diseño, monitoreo y estadística como la evaluación o la asignación presupuestaria). En otras palabras, el proceso de coordinación que simula este ejercicio práctico no puede esperar años, sino que “ha de empezar ahora mismo y funcionar con un enfoque de lo perfectible, es decir, empezamos con lo que hay y mejoramos en el camino. Ese es el enfoque con el que se trabaja desde el PNUD y SIGOB”.

Sesión 4. Metodología para la construcción de Combos de Pobreza

George Gray Molina Molina - *Economista Principal del Bureau Regional para América Latina y el Caribe en Nueva York*

Inició su exposición resaltando que la Agenda 2030 debe ser pensada como un cambio en la manera de diseñar políticas públicas: lo esencial ahora es no fragmentar la acción. En este sentido, Gray subrayó que lo complejo de la Agenda 2030 es que “tiene demasiadas aristas, dimensiones e indicadores; un gobierno puede lidiar con 3 o 4 propuestas grandes de políticas públicas, a lo mejor unos 15 lineamientos sectoriales, pero no mucho más”. De ahí la propuesta de construir combos, cuya finalidad primera es tratar de agrupar varias dimensiones y lograr intervenciones de política pública más costo-efectivas.

La primera parte de la exposición se centró en los dos primeros pasos metodológicos para la construcción de combos de pobreza: la definición del problema y la construcción de la teoría del cambio. Así, la definición del problema en el caso de pobreza implica pasar de mediciones basadas únicamente en el ingreso a otras basadas en múltiples indicadores sociales, laborales y ambientales. Además, es importante construir mapas y focalizaciones intersectoriales detalladas por persona, hogar, barrio, municipio y región. Ello permite avanzar en el análisis de la pobreza pasando a considerar lo que son los determinantes de la pobreza en un determinado territorio. Desde este enfoque es posible orientar el trabajo de diferentes sectores involucrados en la provisión de servicios de educación, salud, nutrición, vivienda y servicios básicos.

Por otro lado, Gray alertó sobre la tentación de definir los problemas siguiendo los mismos enunciados de los ODS. Por ejemplo, definir el problema de la pobreza en un país de manera idéntica a como lo hace el ODS 1. Este último sería un ejemplo de una mala definición, puesto que resulta de mayor utilidad utilizar el vocabulario de los propios planes nacionales de desarrollo. Más incluso si se piensa en la necesidad de generar una noción de apropiación social, que es lo que interesa a todos los países.

En segundo lugar y en relación con la construcción de la teoría del cambio, es importante saber que hay un abanico de usos en la construcción de ésta: instrumentos como la econometría, estudios sociológicos, etnografías, el trabajo institucional o político. Dependiendo del tipo de datos con los que un país cuente, podrá hacer uno u otros trabajos. Lo que es imprescindible es tener una teoría del cambio, es decir, explicar cómo se entiende que determinadas políticas públicas pueden producir una serie de resultados que contribuyen a lograr los impactos finales previstos.

Por ejemplo, el modelo clásico de teoría del cambio que hay detrás de las políticas de reducción de la pobreza es el de “educación + inserción laboral = reducción de la pobreza”. Este modelo tradicional ha ido avanzando hacia formulaciones más complejas. Una muestra de ello es la propuesta del PNUD, que vincula la teoría del cambio en el ámbito de la pobreza a la existencia de canastas de resiliencia y canastas para la salida de la pobreza.

No obstante, más allá de la existencia de diversos enfoques, lo fundamental es que cada país

sea el que encuentre una teoría de cambio vinculada a su propia realidad. Sin ese trabajo analítico previo, no será posible avanzar hacia una política pública que tenga impactos extra. De otra manera, la opción es continuar con lo que se ha hecho hasta este momento, es decir, trabajar en el cierre de brechas, una por una, de manera fragmentada. Pero hay que tener en cuenta que no toda eliminación de brechas tiene impactos significativos, sino que lo ideal es dar con las 4 o 5 brechas cuyo cierre tenga la virtualidad de terminar con la pobreza en un determinado contexto.

Sesión 5. Metodología para la construcción del Combo de Seguridad Ciudadana

Marcela Smutt - *Coordinadora, Proyecto Infosegura, PNUD*

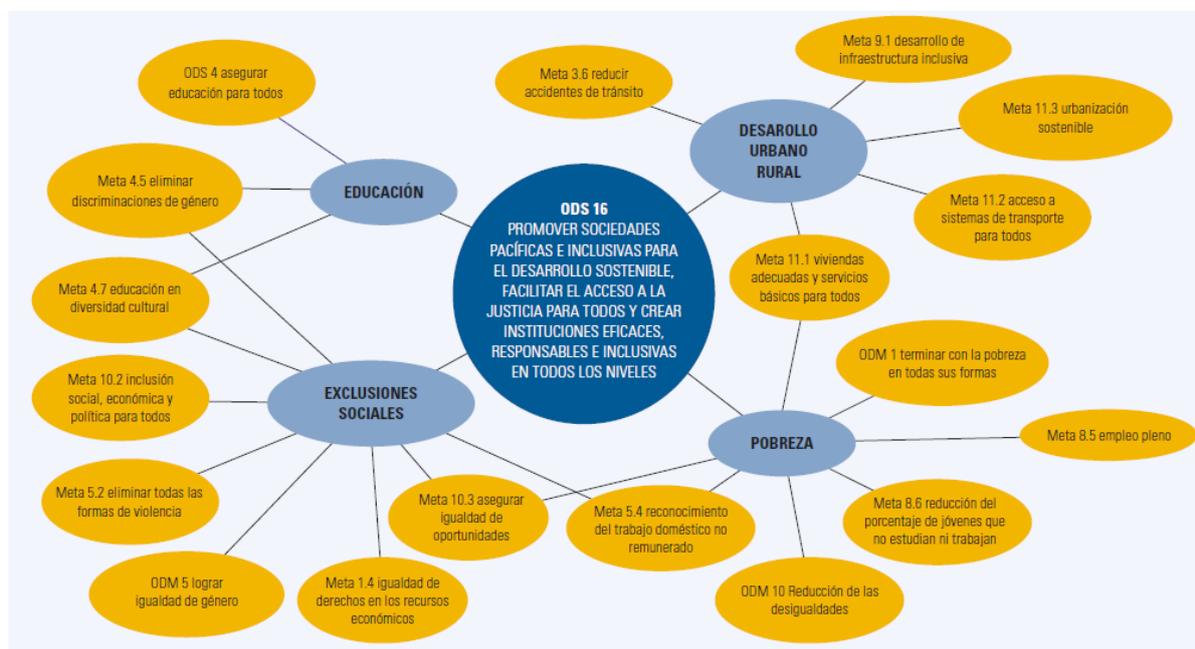
Esta sesión se concentró en presentar el aterrizaje de la metodología de combos a un caso concreto, el de El Salvador y la seguridad ciudadana. Desde hace más de una década el PNUD ha trabajado acompañando a gobiernos de la región a diseñar estrategias que incidan en los altos índices de violencia y criminalidad. Fruto de ese trabajo se ha constatado que, a pesar de desarrollarse acciones en una u otra línea, el impacto es reducido como consecuencia del trabajo desarticulado. De ahí que, en palabras de Smutt “el problema de la seguridad ciudadana sea con claridad un problema en combos” y que se decidiera construir un combo de seguridad ciudadana para El Salvador.

No hay un solo factor que por sí solo aislado explique las causas de la violencia, sino que detrás de índices y estadísticas hay numerosos factores que dinamizan y/o aceleran esa violencia: pobreza, exclusión, abandono escolar, espacios urbanos desordenados, ausencia de capital social, políticas públicas poco eficaces, etc. En 2014, el PNUD inició un proceso de acompañamiento al gobierno salvadoreño para construir un plan nacional que respondiese a la compleja problemática de la criminalidad e inseguridad ciudadana. Se comenzó a trabajar entonces en un proceso de diálogo abierto que desembocó en el diseño del “[Plan El Salvador Seguro](#)”⁸.

La estrategia del Plan El Salvador Seguro se enmarca en el ODS 16, para lo que se han identificado las conexiones entre metas para lograr este objetivo, como muestra la siguiente imagen:

⁸ Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia, “Plan El Salvador Seguro” (2015): disponible en: [<http://www.presidencia.gob.sv/wp-content/uploads/2015/01/El-Salvador-Seguro.pdf>]

¿Qué impulsa el logro del ODS 16? Definición de combos que permitan identificar las conexiones y las sinergias entre las metas, y que se basen en los objetivos específicos de cada país



Fuente: Informe Regional sobre Desarrollo Humano, PNUD (2016)

Para diseñar el plan se instauró un Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia integrado por diversos actores. Este Consejo, en el que participaron más de 80 representantes de diferentes sectores (instituciones del Estado, municipalidades, iglesias, medios de comunicación, empresa privada, partidos políticos, varios representantes de la sociedad civil y de la comunidad internacional), trabajó primero en realizar un análisis de situación de la problemática para tener un diagnóstico común y, posteriormente, sobre la base de dicho diagnóstico, en la definición del problema principal que aquejaba a la sociedad salvadoreña en términos de inseguridad ciudadana.

Trabajando sobre la base de la teoría del cambio, se definió que no hay una única causa, sino que la inseguridad ciudadana y la criminalidad eran problemas multifacéticos que requerían de una intervención integral. De ahí que se decidiera trabajar en diferentes mesas que van desde la prevención de la violencia y de la delincuencia, el control y persecución del delito, la rehabilitación y reinserción social, la atención y protección a las víctimas, hasta el fortalecimiento institucional, los mecanismos de coordinación financiera o los medios de comunicación.

Para el diseño del plan se hicieron consultas sectoriales (con sector transporte, sindicatos, juventud, comunidades, víctimas, organizaciones de mujeres, etc.), consultas territoriales (con representantes municipales, consejeros y representantes de cooperación internacional que desarrollan trabajo en los territorios), se revisaron las propuestas ya en fase de implementación y las buenas prácticas nacionales e internacionales.

El Plan tiene un foco muy fuerte a nivel territorial, por ello se trabajó en la construcción de un

índice de amenazas (relacionadas con la comisión de diferentes tipos de delito) y vulnerabilidades (relacionadas con la existencia de brechas sociales) para focalizar la implementación en aquellos municipios con resultados más preocupantes. Este tipo de lógica de integrar diversos actores, articular el nivel nacional y local, supuso un cambio de cultura de trabajo muy fuerte ya en el mismo momento de diseño del plan, lo que Smutt destacó como un gran logro.

En términos de la viabilidad financiera del Plan, se identificaron diferentes formas para su financiación, desde vías impositivas hasta el aumento del presupuesto de la nación. Por último, se creó una comisión interinstitucional para coordinar la implementación y trabajar en el diseño de un sistema de indicadores para monitorear la implementación y el impacto.

En este sentido, y respondiendo al debate generado tras su presentación, Smutt subrayó que el desafío más importante en la región a la hora de afrontar la construcción de combos, como el caso de El Salvador demuestra, es el cambio en la cultura de trabajo. Generar un cambio de paradigma en la planificación que suponga una verdadera articulación interinstitucional, intersectorial y entre diferentes niveles territoriales, lograr que se comparta información entre diferentes actores o generar un verdadero diálogo social en torno a problemáticas compartidas son retos de gran calado que han de abordarse si se quiere avanzar en el diseño de políticas públicas con impacto.

Sesión práctica III.

En la última sesión práctica, los y las participantes formaron varias mesas de discusión para trabajar sobre la metodología de construcción de combos. En este sentido, se pidió a los participantes que definiesen el problema y los actores necesarios para articular un combo de erradicación de la pobreza y trabajar sobre la teoría de cambio detrás de la lógica elegida para dicho combo. Seguidamente, los diferentes equipos definieron la ruta crítica necesaria para, desde esa misma lógica de combos, diseñar intervenciones de política pública. El objetivo del ejercicio fue provocar la reflexión entre los y las participantes acerca del qué se puede incluir dentro de un combo y el cómo avanzar esa agenda de combo en un determinado país o territorio.

Sesión 6. Financiamiento de los ODS

Iván González de Alba - *Especialista de Programas, Pobreza y Desarrollo Sostenible, Centro Regional para América Latina y el Caribe, PNUD*

González de Alba centró su presentación en el contexto global de financiación de los ODS, analizando el ODS 17, la Agenda de Acción de Addis Abeba y la evolución en las fuentes e instrumentos de financiación. Seguidamente, presentó diversas soluciones de financiación para los países y algunas herramientas regionales disponibles a tal efecto en América Latina y el Caribe.

El ODS 17 “Fortalecer los medios de ejecución y reavivar la alianza mundial para el desarrollo

sostenible” aborda el tema de la financiación, estableciendo que es necesario fortalecer la movilización de recursos internos, velar por que los países desarrollados cumplan cabalmente sus compromisos en relación con la asistencia oficial para el desarrollo, movilizar recursos financieros adicionales procedentes de múltiples fuentes para los países en desarrollo, ayudar a los países en desarrollo a lograr la sostenibilidad de la deuda a largo plazo y adoptar y aplicar sistemas de promoción de las inversiones en favor de los países menos adelantados.

Por su parte, la Conferencia de Addis Abeba⁹ delineó el plan de la comunidad internacional para financiar la nueva agenda mundial para el desarrollo sustentable tomando como punto de partida una serie de datos fundamentales como los siguientes:

- o Mientras que la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) ha aumentado, el monto asignado a los países menos desarrollados cayó 16 % el año pasado
- o La transferencia y diseminación de tecnologías es importante para alcanzar los ODS
- o Tanto el mejoramiento de la administración de los impuestos nacionales y el fortalecimiento de la cooperación fiscal internacional son importantes para asegurar la disponibilidad financiera apropiada.

González de Alba destacó que las fuentes de financiación se han expandido. Así, ha aumentado la capacidad para movilizar recursos domésticos, los flujos financieros privados se han incrementado (entre ellos IED, bonos internos e internacionales), la filantropía, inversión de impacto y otras iniciativas de “financiación sustentable” están surgiendo y la cooperación Sur-Sur está creciendo. De hecho, cada vez hay más formas innovadoras de financiar el desarrollo como por ejemplo financiar desarrollo a través de registros públicos de la propiedad y catastros. Otro aspecto importante dentro de los flujos de recursos es el papel que juegan las remesas, que pueden canalizarse de diferentes maneras para financiar el desarrollo.

Las soluciones de financiación de las que disponen los países pasan por generar ingresos (por ejemplo, mediante la inversión de impacto o impuestos verdes) o realinear el gasto reorientando los flujos existentes (por ejemplo, mediante la reducción gradual de los subsidios dañinos como la gasolina o las pesquerías). Otra solución posible es evitar el gasto previniendo o reduciendo lo que serán necesidades futuras de gasto (por ejemplo, mediante impuestos al contenido del azúcar o al tabaco) o mejorar la entrega, es decir, ampliar la eficiencia y crear sinergias (por ejemplo, los fondos *challenge* o los fondos verdes).

En cuanto a las herramientas regionales, Gonzalez de Alba presentó tres ejemplos que se han aplicado en algunos de los países de la región. En primer lugar, el [Gasto Público en Clima y Revisión Institucional](#) (CPEIR por sus siglas en inglés) que ayuda a analizar y alinear el gasto público desde una perspectiva de sustentabilidad medioambiental¹⁰. Un segundo instrumento es el de [protección social y género](#) que permite analizar qué se tiene que hacer para tener un piso básico de protección social que promueva la igualdad de género o cómo se puede incor-

9 3ª Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre Financiación de Desarrollo (FfD3). Julio, 2015 Addis Abeba, Etiopía.

10 Más información disponible en: [<https://www.climatefinance-developmenteffectiveness.org/about/what-cpeir>]

porar la dimensión esencial de los cuidados con corresponsabilidad social¹¹. Por último, otra interesante herramienta es la del *toolkit* fiscal o la herramienta de diagnóstico y evaluación para reducir pobreza e inequidades sociales y económicas, que ayuda a comprender qué tan progresiva o regresiva es una política, en cuánto contribuye el mercado y el estado o cuáles son los escenarios alternativos para el cambio. Para responder a estos interrogantes el *toolkit* fiscal utiliza la descomposición de los determinantes de la pobreza y la desigualdad, la evaluación de los sistemas fiscales y sociales y la evaluación del impacto de reformas a las políticas fiscales y sociales a través de modelos de micro-simulación.

Para concluir, González de Alba llamó la atención sobre el hecho de que “para América Latina y el Caribe, la época de los frutos maduros (fáciles) quedó atrás” y que, por ello, para cumplir con los ODS, todos los mecanismos y fuentes de financiación serán requeridos.



Fuente: Centro de Formación de la Cooperación Española Santa Cruz de la Sierra

Sesión 7. Conclusiones y próximos pasos

- Se destacó que el taller técnico “Construcción de combos para la Agenda 2030”, el primero de los dos talleres de este tipo a realizarse en la región, es la continuación lógica del trabajo desarrollado por el PNUD con la elaboración del Informe Regional de Desarrollo Humano. En este sentido, se subraya que éste y otros futuros análisis regionales pueden servir de plataforma para trabajar de forma más coordinada y articulada.
- Se subrayó el aporte del debate entre los diferentes países reconociendo que hay experiencias ya en marcha e intereses que se despiertan de un país a otro que nutren positivamente la discusión. En este sentido, con el proceso de implementación de la Agenda 2030 en perspectiva, es muy importante advertir cómo construimos capacidades que ahora mismo pueden ser incipientes. Asimismo, es importante tomar en consideración que las herramientas

¹¹ Más información disponible en: [http://americalatinagenera.org/newsite/images/RESUMEN_EJECUTIVO_PISO_esp_100912.pdf]

analizadas durante el taller técnico funcionan de manera complementaria y que algunas de ellas no tienen por qué implementarse desde cero, sino que pueden ayudar a reforzar procesos ya en marcha en algunos de los países de la región.

- Se manifestó que el taller técnico constituye un excelente punto de partida para la constitución de una red regional de expertos que puede funcionar como una plataforma de cooperación Sur-Sur. La discusión y debate generados durante el taller son además de sumo interés para la preparación del [VIII Foro Ministerial para el Desarrollo en América Latina y el Caribe](#) a celebrarse el 31 de octubre y 1 de noviembre de 2016 en Santo Domingo, República Dominicana. El Foro Ministerial reúne a autoridades de Latinoamérica y el Caribe para discutir los avances en materia de política social –especialmente en los ámbitos económico y ambiental-, sus principales desafíos para la puesta en marcha de la Agenda 2030 y las estrategias para la salida sostenible de la pobreza. El objetivo es ofrecer a los y las ministras y tomadores de decisión un espacio para debatir experiencias en políticas sociales y vislumbrar respuestas a los nuevos desafíos de la región¹².

- Los y las participantes realizaron una valoración muy positiva del taller reconociendo el potencial que el enfoque de combos tiene para abordar la integralidad de las políticas sociales en la región, especialmente en un contexto económico más desfavorable. Entre los desafíos a abordar en este proceso de implementación de la Agenda 2030 y los ODS destacan la necesidad de ahondar en aquellos aspectos de la institucionalidad que son valiosos para lograr algunas metas (por ejemplo, la descentralización, la mejora de la calidad de la democracia o la canalización de la participación ciudadana), lograr construir un diálogo permanente con diversos actores, involucrando especialmente al sector privado, o la necesaria revisión de algunos de los programas de transferencias existentes en la región a la luz de estos nuevos enfoques.

- Finalmente, el PNUD agradeció y felicitó a las instituciones anfitrionas de Bolivia y a la AECID por el éxito organizativo y de participación, así como a todas las delegaciones que, a lo largo de los dos días de taller, demostraron la riqueza de sus experiencias, de las discusiones y reflexiones producidas, permitiendo avanzar en el debate regional sobre el proceso de implementación de la Agenda 2030 y los ODS.

Nota:

Las opiniones expresadas en este documento corresponden a los autores y no representan una posición oficial de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

¹² El Foro Ministerial es una reunión anual organizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en alianza con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En esta oportunidad se llevará a cabo también la primera Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe. Más información disponible en: [<http://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/ourwork/spain-undp-fund/foro-ministerial-sobre-desarrollo-/>]



Centro de Formación de la Cooperación Española en Santa Cruz de la Sierra

www.aecid-cf.bo

Calle Arenales no. 583

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia